

Rehabilitación de la Casa Rosada, obra de Pedro Cabello Maíz en Gijón, Asturias

Rogelio Ruiz Fernández | Macario Luis Gonzalez Astorga
Arquitectos

RESUMEN

La rehabilitación de la Casa Rosada, edificio racionalista proyectado por el arquitecto Pedro Cabello Maíz en 1943 en Gijón, enfrenta a los autores a la disyuntiva entre recuperar la realidad construida o la inicialmente dibujada, mantener los guiños regionalistas ¿impuestos? Tras un largo proceso de estudio e inserción de nuevas tecnologías, nuevas distribuciones para el nuevo uso... y para consolidar el edificio milagrosamente en pie, nuevas cimentaciones, hemos pretendido que a pesar de que todo ha cambiado desde el punto de vista tecnológico, que todo siga igual desde su atmosfera.

PALABRAS CLAVE:

Racionalismo, postguerra, Asturias, Rehabilitación.

ABSTRACT

The Rehabilitation of the "Casa Rosada" (Pink House) in Gijón, building that could be related to rationalism, projected by Pedro Cabello Maiz architect in 1943 in Gijón, Asturias, North of Spain, made authors fight against two choices: look for initial rationalist image or maintain the built reality with his regionalist winks ¿imposed?. After a long process of study and a came to date of all installations and technologies, new distributions for the new functions... including new foundations that did not exist, we had the goal, despite of all this changes, that everything keeps the same atmosphere.

KEYWORDS:

Rationalism, after civil war period, Asturias, Rehabilitation.

Sobre la figura de D. Pedro Cabello Maiz

Pedro Cabello Maíz (1888-1973) obtiene el título de arquitecto en 1915, desarrolla su actividad profesional en Gijón. Es un gran viajero que se ausenta temporadas para venir después a realizar arquitectura muy interesante. Si bien aparece en muchas ocasiones la modernidad que importa con guiños locales haciendo lo que en otros escritos hemos dado en llamar reg-racionalismo. A pesar del indudable interés de la Casa Rosada, solamente está recogida en el catálogo de DoCoMoMo su casa de la carretera de Villaviciosa (foto 2). La razón de esta ausencia de dicho inventario quizá este en estos desvíos de la norma que hacen que lo que debía ser internacional se tiña un tanto de local.

Situación del edificio

El edificio objeto de este artículo se ubica en Gijón, en el interior del triángulo formado por las calles: Avenida de la Costa, Calle de la Maternidad y Calle de la Infancia, compartiendo la segunda calle con el Edificio de Juzgados (por cierto también de Cabello Maíz, foto 3). Se encuentra situado en un punto estratégico de la ciudad, con gran presencia, sirviendo de rótula

entre la zona de la Plaza del Humedal y la Plaza de Europa, área dónde se encuentran, además de la Casa Rosada, los Juzgados, la antigua "Gota de Leche", el Ambulatorio (de García Mercadal, muy restaurado), el mercado de la Plaza del Seis de Agosto (muy restaurado, en realidad reeditado interiormente), y numerosas oficinas y servicios. Cuando nosotros tomamos contacto con el proyecto ya se encontraba ocupado en su totalidad por actividades y oficinas del Ayuntamiento de Gijón.

Historia

Auspiciado por la Junta de Protección de Menores y financiado por la Rifa Pro-Infancia se inaugura en Agosto de 1949, instalándose originariamente, los servicios de Higiene y Desinfección, Comedor de Embarazadas y Lactantes, Escuelas Maternales, Escuelas, Hogar de Madres, Refugio Infantil y los Servicios de Pesaje y Fichaje Escolar, (Ver la Memoria de la Junta Local de Protección de Menores, Junio, 1956).

El Hogar Materno Infantil, popularmente conocido como la "Casa Rosada", fue construido con el objeto de alojar en su interior una actividad destinada a proporcionar una mejor calidad y atención a la futura madre, en una



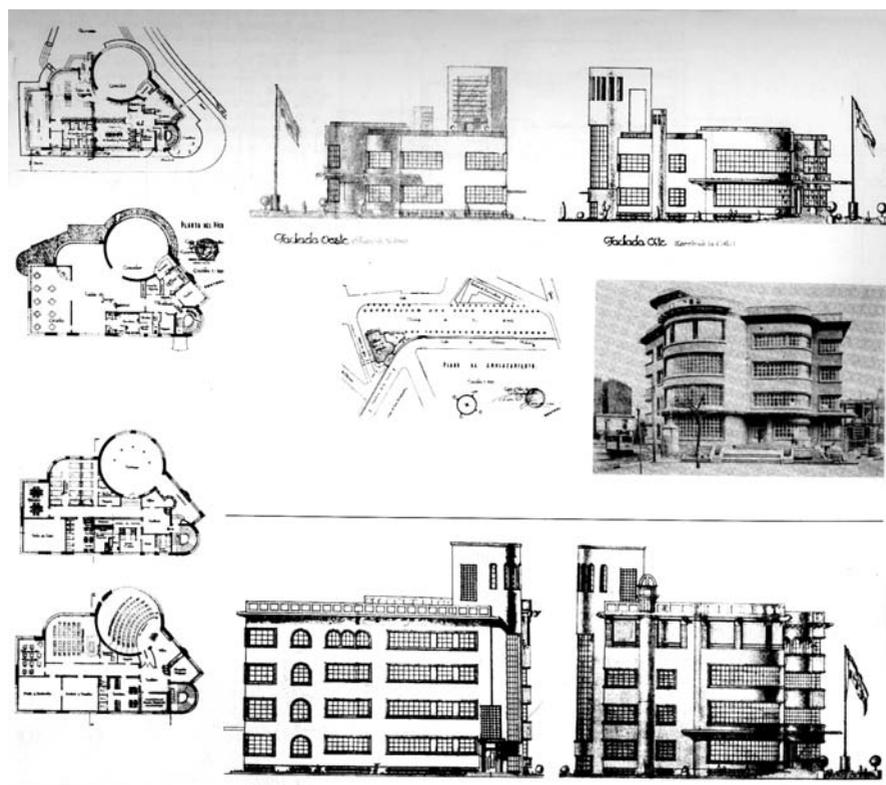
1) La Casa Rosada en la década de 1950. Fuente: Archivo Municipal de Gijón, fondo Imágenes, nº1213, recogida en Blanco, Granda y Fernández, *La obra pública municipal en Gijón (1782-2006)*, Ayuntamiento de Gijón, 2006.



2) Chalet en la Carretera de Villaviciosa, nº 8, Gijón. Pedro Cabello Maiz. 1939. Catálogo DoCoMoMo.



3) Detalle de la Casa Rosada con el edificio de Justicia, ambos de Pedro Cabello. Foto de los autores.



4) Montaje con el proyecto inicial tomado de Aranda Iriarte, J., *Racionalismo: los años treinta*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Oviedo, 1981.

época de grandes necesidades, con el patrocinio y apoyo de la Junta Local de Protección de Menores. Su ubicación se entiende mejor observando el plano obra del mismo arquitecto, de fecha julio de 1940, en el que se proyecta el llamado Paseo de San José, dónde además del edificio objeto del presente documento se ubican otros dos dedicados a actividades relacionadas con la niñez, uno de ellos el Instituto de Puericultura, apodado popularmente “Gota de Leche”, proyectando una zona dedicada actividades de carácter público y atención social.

Con el tiempo las actividades previstas inicialmente se fueron trasladando a otros edificios, las costumbres fueron cambiando y el Ayuntamiento se hizo cargo del edificio alojando en el mismo actividades y servicios municipales: Turismo, SIPE, plan PILES, Agencia Local de Empleo, etc.

Es el momento en el que el Servicio de Obras del Ayuntamiento de Gijón nos proporcionó un programa de necesidades pormenorizado por plantas que fuimos revisando y completando con nuevas exigencias que iban surgiendo el programa inicial. Fue tarea dura porque todos, algunos usuarios ya tiempo en sus despachos, debían de asumir que no eran suyos, y aquí recordamos a Ruskin, ya que todos, y más en lo público, somos

lo dicho sólo usuarios momentáneos que recibimos un legado.

El proyecto

Los planos y documentación original que hemos podido encontrar en los Archivos del Ayuntamiento lo fechan en Julio de mil novecientos cuarenta, aunque existe una memoria del año cuarenta y siete, en la que se recogen las modificaciones en la distribución y la imagen exterior que son las que se conservarán hasta el día de hoy.

En el proyecto original estaba prevista una planta menos de las que luego se realizaron. Su imagen era mucho más moderna, deudora de la arquitectura de los años treinta, con huecos rasgados horizontales en contraposición a un elemento vertical que funciona como torre, más en consonancia con las teorías higienistas que estaban modificando profundamente la arquitectura hospitalaria de aquellos años. En el proyecto definitivo, aunque se conservaron las trazas y organización original, se le añadieron una serie de “apósitos”, con el objeto de proporcionar al edificio una imagen más en consonancia con los tiempos arquitectónicos que estaban co-

riendo tras la Guerra Civil, dándole un aire de Arquitectura de estilo montañés del que carecía el proyecto original.

Sin embargo quedó presente un manejo muy inteligente de la geometría, adaptándose y sacando partido de una ubicación en la que confluyen tres calles. A partir de un rectángulo en el que se ubican las estancias principales, utiliza la rotonda como pieza que, desde su geometría circular, sirve de rótula para que el edificio se adapte al giro de la calle de la Avenida de la Costa y de la Maternidad. La imagen inicial bebe de la arquitectura moderna pero la organización y distribución interior creemos que se entienden mejor desde unos planteamientos clásicos. Observando la ubicación de la escalera circular, en la confluencia de las calles de la Costa y Maternidad, vemos que se abre a un vestíbulo desde el que se accede a todas las estancias y se organizan los recorridos dentro del edificio. Resulta muy destacable la valentía con la que se abren los huecos en las esquinas del edificio, forzando las vistas diagonales, proporcionando una mayor sensación de tamaño a las estancias, ya de por sí de una dimensión considerable, acciones que fueron sustentadas por una estructura de hormigón puesta al servicio de la arquitectura desde un profundo conocimiento de sus posibilidades y de un optimismo

y valentía propios de la novedad en el tiempo en que se hizo.

La rotonda afina su silueta con unos huecos que se abren a la perspectiva más larga del antiguo Paseo de San José, la escalera se prolonga en un cuerpo superior con lo que se refuerza su papel, tanto en planta como en volumen, apoyados por el hueco vertical de pavés que la ilumina, y su remate superior en lo más alto del edificio y alojando inicialmente el Despacho del Director del Centro. Arriba aparecía una terraza sin techo, abierta, pero que se vuelca al exterior con una ventana con carpintería, que hacía que la luz apareciera desde adentro. Esta terraza fue cerrada y no se nos permitió recuperar su condición exterior por la pérdida de aprovechamiento.

Protección, descripción, características y estado de conservación

El Hogar Materno Infantil, dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Gijón, es un *Equipamiento, SP, Servicio Público*, está comprendido dentro de "Protección Arquitectónica". El edificio ocupa en planta 497,74 m². Dado que cuenta con un semisótano ventilado e iluminado, para absorber la diferencia de nivel



5) Interior mostrando dibujos didácticos. Foto de los autores.



6) Perchero de cerámica de Talavera. Foto de los autores.

de la planta baja con la rasante, exteriormente se realiza una plataforma a un nivel intermedio, a la que se accede a través de una escalinata. Además del semisótano cuenta con baja, primera, segunda, tercera, cuarta y quinta como terraza de la última. Se encuentra rodeado por aceras, estrechas, para la escala y dimensión de la Casa Rosada.

Cuenta con unos acabados a nivel de revestimientos de gran calidad. Además en aquellas estancias que fueron dedicadas a la enseñanza fueron aprovechadas sus paredes para una función pedagógica, conservándose aún los dibujos acompañados de los mensajes educativos propios de la época, testimonio de otros tiempos y usos, que entendemos que como tales debemos tratar y conservar. Resulta interesante observar las fotos antiguas dónde se puede ver el edificio en su estado inicial dedicado al uso para el que fue pensado.

El año anterior a nuestra llegada, ante los evidentes problemas de humedades que existían, se procedió a sustituir el material de la cubierta, bajantes de pluviales interiores y el forjado y material de cubrición de la rotonda en la planta superior. Asimismo se encargó por parte del Ayuntamiento un estudio del estado de la estructura en el que se detectan otra serie de

problemas. A raíz de ello es cuando se decide encargar un proyecto de rehabilitación en el que desde una postura más ambiciosa se decide adecuar el edificio a unas necesidades más exigentes.

Estructura

Antes y en parte al mismo tiempo del comienzo de las obras, la empresa INCOSA estaba realizando un estudio del estado de la estructura del edificio. Los datos obtenidos eran de gran importancia con el objeto de decidir el futuro uso del edificio y el grado de intervención y rehabilitación a realizar en el mismo.

Estructuralmente, salvo en la planta baja en la que se alojaron un salón de actos y un vestíbulo y foyer de acceso al público, se mantuvo el uso actual de oficina. Por el informe y las pruebas realizadas, siempre que se mantuviera el uso y el nivel de ocupación previsto, se mantendría la estructura actual, así pues teniendo en cuenta que el archivo se localizó en la planta de semisótano, y que reforzamos por la cara inferior del forjado de suelo de la planta baja las zonas de acceso público que indicamos, la estructura quedó re-



7) Escalera. Foto de los autores.

suelta. Esta decisión permitió conservar los solados, paredes y revestimientos de las mismas existentes en la actualidad, de gran calidad, y que en la actualidad resultaría muy problemático y caro de utilizar, aunque su conservación y presencia hablan de lo acertado de su elección y económico pese al fuerte gasto inicial en su día. Pero el problema importante surgió cuando se iniciaron las tareas de excavación del semisótano y observamos que a pesar de que el edificio no tenía problemas estructurales visibles carecía de una cimentación adecuada por lo que hubo que introducir una cimentación profunda a base de micropilotes que sustituyese a la existente.

Hay que destacar la valentía en las decisiones estructurales que aún, tras casi sesenta años después de su construcción, todavía hace admirables esas vigas balcón de las esquinas y la rotunda

Descripción y justificación de la solución adoptada

Teniendo en cuenta que el futuro uso al que se iba destinar el edificio era prácticamente

idéntico al que se estaba dedicando en ese momento, nuestra estrategia fue intentar conservar la atmósfera del edificio y para ello actuamos en diferentes frentes:

-Constructivamente, como la intención era conservar allí hasta donde fuese posible lo existente, cuando era preciso demoler, hicimos que fuese más bien desmontar para poder dedicar los revestimientos a sanear zonas dañadas o afectadas por la inserción de las nuevas instalaciones (lo mejor en medicina es la autotransfusión). Y cuando teníamos que añadir elementos, la estrategia fue que se entendiese como tal, “adhiriendo” materiales a la base actual, reconociendo que los falsos techos, nuevos revestimientos de paredes, canaletas de cableado, radiadores de pared de calefacción, se fijaban a los planos existentes, tanto verticales u horizontales, significando su inserción posterior en el tiempo.

-Compositivamente, hemos procurado adaptarnos al orden y carácter del edificio, moviendo piezas, quitándolas en ocasiones, limpiando allí donde fuese necesario, y cuando tenemos que introducir nuevos requerimientos, instalaciones, revestimientos, escoger buenos materiales, de alta calidad, que no



8) Aseos tras la restauración. Foto de los autores.

desmerezcan en el diálogo que van a mantener con lo existente.

-Funcionalmente, diremos que al igual que Miguel Angel decía que la escultura estaba ya dentro de la piedra, nosotros siempre buscamos que las nuevas funciones en rehabilitación ya estén localizadas en el edificio existente por ello funcionalmente, procedimos a aprovechar allí hasta dónde fuera posible las particiones actuales para alojar los diferentes despachos y oficinas. Demolemos o desmontamos tabiquerías, solamente dónde entendemos que es absolutamente necesario para procurar unas estancias que permitan una organización más adecuada a una oficina moderna. Por ello, procuramos mantener los aseos allí dónde se encuentran, conservando los de planta baja y tercera en su totalidad, aún entendiendo que tienen un despliegue superior a lo que se necesitaría, porque creemos que proporcionan una imagen muy fiel de lo que fue el espíritu que animó a la creación del edificio. En pocas palabras, conservar los cajones de que dispone el armario, cambiándole las tajuelas.

-Siendo partidarios inicialmente de conservar sus aspectos más importantes en su imagen actual y no proceder a una restitución a un tiempo pasado que sería problemático decidir en qué momento (podríamos comenzar la discusión si en el proyecto de 1940, el del 1947 o la imagen actual), exteriormente la decisión que más influye en su imagen, es conservar o sustituir las carpinterías exteriores. Cuando intervinimos contaba con una carpintería metálica de acero, de dimensiones muy estrictas, con vidrios sencillos y mecanismos de apertura abatible vertical y horizontalmente según las necesidades. Lo importante que nos parecía para la imagen del edificio la ligereza de las carpinterías, hizo que por razones no sólo compositivas sino también técnicas y económicas decidiéramos conservar la carpintería metálica actual, limpiándola, aplicándole una pintura calórica, reparando mecanismos y herrajes e introduciendo vidrios con cámara de reducido peso que mejorasen el comportamiento térmico. Con esta decisión se pudo conservar la imagen exterior original.



9) Edificio tras su restauración.
Foto de los autores.

Filosofía de la intervención

El racionalismo fue una utopía que quería un estilo internacional que diera igual respuesta estética en todo el mundo, sin embargo no sólo en este proyecto¹ nos encontramos con tejas forrando planos que forman aleros de edificios y referencias artísticas, relieves, preciosos dibujos que se alejan de la pureza corbusierana para llegar a lo local. Pero si bien cuando ve-

¹ En el proyecto de Mariano Marín para la fábrica Ortiz que estamos rehabilitando para Museo de la Pesca en Candas también se producen estas apariciones de relieves de barcos y tejas rompiendo la rectitud de los vuelos. Lo mismo en Bruselas, en el edificio Le Peuple que hemos restaurado, se observa una pureza moderna poco menos que imposible y contraproducente frente a la colorista propuesta de los mosaicos naranjas de los Brunfaut.

mos la casa Vaucresson del maestro tocada por el tejado inclinado en las páginas de Benevolo pensamos en lo insensato del propietario, en estos ejemplos que tratamos el edificio aparece con esta apariencia tiznada de tejas y mosaicos desde su origen. Podemos decir que nuestros arquitectos modernos conocían y dibujaban el racionalismo pero perdían su fuerza en la ejecución, o podemos pensar que ellos mismos asumían estas otras corrientes o que la situación de pobreza de estas épocas de postguerra no dieran para “tecnológicas” cubiertas planas. Si leemos lo que D. Luis Moya escribía sobre le Corbusier y su máquina de habitar entendemos los demonios que debían revolotear en las cabezas de nuestros más modernos. O si vemos aquellos fotomontajes con camellos que acompañaban las imágenes de la Weissenhof de



10) Carpintería antes de la intervención. Foto de los autores.

Stuttgart en la prensa de la época nos daremos cuenta de la situación.

¿Debemos nosotros, como Viollet Le Duc con el gótico, buscar con nuestra restauración un edificio tan racionalista como pudo nunca haber sido? o mejor aceptamos las licencias locales como muestra de adaptación a la situación concreta.

Nos pueden gustar o no los tremendamente machistas escritos de las paredes sobre la mujer madre, pero son la muestra de una época, y transmitir, como creemos que hemos conseguido, aquella atmosfera es para nosotros más importante que eliminar, como el rodillo blanco del cuadro pop americano, el color, y la vida que añadida al edificio son la obra de hoy.